

# LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIOS DE LA SUSCRICION  
A LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA  
con el regalo quincenal  
DE LA CRONICA DE LA MODA Y DE LA MUSICA  
EN MADRID 1'50 PTAS. AL MES, 15 AL AÑO.  
PROVINCIAS, TRIM. 5, AÑO, 18; PORTUGAL, 8 TRIM  
Y 30 AÑO; ULTR. Y EXTR. 12 TRIM. Y 45 AÑO.  
PUNTO UNICO DE SUSCRICION:  
MADRID, FACTOR, NUM. 5

## DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS

### ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

#### EDICION MATRIZ ESPAÑOLA.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS  
en todas las ediciones de LA CORRESPONDENCIA  
UNA PESETA LINEA  
se reciben exclusivamente en esta adm.  
nistracion y en las oficinas de la Sociedad  
General de Anuncios, Cármen, 18, piso  
PRECIO DE LA VENTA POR MAYOR  
UNA PESETA 30 NUMS

AÑO XL. NUM. 11349

PRIMERA EDICION

Madrid, Domingo 28 de Abril de 1889

DE LA MAÑANA

OFICINAS: FACTOR. 5.

## EDICION OFICIAL DEL CÓDIGO CIVIL

Debiendo comenzar a regir en 1.º de mayo próximo, se ha puesto a la venta en el ministerio de Gracia y Justicia al precio de tres pesetas ejemplar.

HELANDOS DE VIENA. — Teléfono 849.  
Servicio a domicilio en quesos y ramilletes.

SE HACEN VESTIDOS LANA O FOULARDS. DESDE  
500 ptas. Rodríguez, 17, Espoz y Mina, 17, pral.

REFRESCOS INGLESES. CASAS EN MADRID. ARE-  
LUAL, 18. Alcalá, 40. Soda Water helada.

EAU D'HOUBIGANT. LA MAS AROMATIZADA PARA TOCADOR.  
HOUBIGANT, París, París.

VINOS Blanco y BAYO y vinagre de  
uva. SAN AGUSTIN. 4 duplo.

AVISO. Cada botella de vino de  
Chassaign, el mas eficaz contra las  
digestiones difíciles y los dolores gas-  
trícos lleva el nombre del inventor en  
relieve y la rubrica sobre las etiquetas.

## AGENCIA DUCOURAU Y BOYER

### EXPOSICION DE PARIS.

Véase el anuncio en cuarta plana.

## LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

Parece que en los nuevos presupuestos  
D. Venancio Gonzalez propone la con-  
version de la deuda amortizable en perpétua  
como medio de lograr una economia de 13  
millones de pesetas que es la cantidad  
destinada al servicio de la amortizacion.

HAN FALLECIDO:  
En Santiago, D. Anselmo Villoria Alarcon.  
En Lerida, doña Francisca Burgos Roure y  
la niña Candelaria Martí Rosinol.  
En Murcia, doña Petronila Peñañal.  
En Lugo, D. Manuel Perez Rivera.  
En el Ferrol, doña Juana Lopez y Lopez.  
En Jerez, D. Pedro Balba.  
En Valencia, D. Pascual Cirujeda Toran.  
En Barcelona, doña Rosa Chiment.

Parece seguro que la minoria conserva-  
dora del Congreso únicamente aceptará  
la celebracion de sesiones dobles despues  
de haber dado dictamen la comision de  
presupuestos y para el caso únicamente de  
la discusion de los presupuestos opo-  
niendo a cuanto pueda ser o pueda signifi-  
car facilidad ni posibilidades, de discutir  
la ley del sufragio universal y menos de  
aprobarla.

Ha regresado del Escorial el Sr. Cánovas  
del Castillo.

En Berlin se confecciona activamente  
el *trousseau* de la princesa Sofia, herma-  
na del emperador, que va a contraer ma-  
trimonio con el principe heredero de  
Grecia.

Guillermo II ha exigido que todo el  
*trousseau* se haga en Alemania, con géne-  
ros y con arreglo a modelos exclusivamen-  
te alemanes.

Los trajes de amazona tambien se han  
hecho en Berlin, a pesar de los deseos de  
la vinda del emperador Federico.

Entre los vestidos hay doce de corte,  
seis de los cuales están adornados con  
pieles.

La guardia civil de Villarroya de la  
Sierra, Zaragoza, ha capturado a siete  
criminales que vagaban por aquel térmi-  
no cometiendo robos y otras tropelías.

El miércoles de la semana próxima es  
el día fijado por el gobierno para que las  
Cortes reanuden sus tareas.

En el mismo día cuenta el Sr. Sagasta  
con que quede definitivamente aprobado  
el dictamen de la comision mixta sobre el  
proyecto aplazando las elecciones munici-  
pales.

No es cierto, como han dicho varios pe-  
riódicos, que se haya descubierto escalo  
alguno en la Cárcel Modelo.

Así nos lo asegura quien tiene motivos  
para saberlo.

Dice *El Imparcial*:  
«Hacia muchos días que no se hablaba de cris-  
is, y ayer, los que parecen más deseosos de que  
la haya la daban como probable, indicando que  
el señor Maura iría a Pomento, el Sr. Albareda  
a la Presidencia del Consejo de Estado y a la  
embajada de Londres el señor conde de Xi-  
quena.»

La combinacion está en lo posible, pero no  
en lo probable.

El colega, como los filósofos de Alha-  
cete, no niega el *posse* de tal combinacion  
del personal, pero ni siquiera la cree proba-  
ble.

Y en efecto ni probable es, por ahora.

Dicese que en la combinacion de gober-  
nadores civiles que hemos anunciado, se  
encargará al Sr. Morés el gobierno de Cádiz,  
ascendiendo a otro gobierno el de Ge-  
rona, Sr. Zancada.

Noticias del CONGRESO CATOLICO:  
Anteayer se celebró la segunda sesion publica  
con mayor y si cabe, más distinguida concur-  
rencia que la que presenciara la primera.

Antes de las tres de la tarde se hallaba casi  
completamente lleno el tradicional templo de  
San Jeronimo y por sus alrededores pudimos  
observar gran número de personas ávidas de  
saludar a los señores obispos que forman la  
mesa presidencial y de los que ya hemos dado  
cuenta a nuestros lectores. Pocos minutos des-  
pues de la hora señalada ofrecia el templo, hoy  
lugar donde se celebra una respetable asam-  
blea catolica, un aspecto verdaderamente ma-  
gestuoso y consolador; magistoso por la pre-  
sencia de tantas y distinguidas personas como  
en las tribunas, los bancos y la mesa presiden-  
cial se hallaban: consolador porque siempre  
consuela ver evidentemente demostrada con  
elocuencia la religiosidad de una nacion que a  
su fe catolica le debe siempre el gran papel que  
ha desempeñado en la historia universal.

La campanilla presidencial anuncia la en-  
trada de la sesion que dió principio con el ma-  
gestuoso y bien interpretado himno del Espiritu  
Santo y la oracion propia.

Acto seguido el Sr. Almaraz, secretario del  
Congreso, dió lectura a una espresiva y cari-  
ñosa carta de Su Santidad Leon XIII que senti-  
mos no tener espacio para reproducir; a un te-  
legrama del Emmo. Cardenal Rampolla, se-  
cretario de Estado del Papa; a otro telegrama  
de los catolicos de Alemania y a otros muchos  
espresivos tambien y de incondicional adhesion  
al Congreso catolico Español que acordó a su  
vez telegrafiar a los catolicos de Oporto con-  
gratulados tambien en asamblea.

Sobre el discurso que pronunció el Sr. Caste-  
jón, marqués de Vadillo, solo diremos que re-  
sultó hermano del que el Sr. Sanchez de Cast-  
ro ofreció a la consideracion del Congreso: en  
su fondo profundísimo, en su forma elegante,  
en sus tonos y rasgos, valiente sin temeridad;

todo el catolico, científico, elocuente y digno  
de la causa que en él se defendia y del audio-  
rio, que solo para aplaudir interrumpió el si-  
lencio religioso con que le escuchabamos. Pre-  
tender escoger los párrafos más sobresalientes ha  
sido para nosotros imposible. Si el exordio fue  
grandioso, la proposicion era importantísima  
y su comprobacion resultado aprobada.

Nos hemos complacido al saber que tanto el  
discurso de que nos ocupamos como todos los  
demás leídos hasta ahora y que se han de leer  
hasta la terminacion del Congreso verán la luz  
publica. Permitásemos manifestar solo una idea  
que escuchamos a un sacerdote tan pronto co-  
mo el señor marqués de Vadillo dió por termi-  
nada su brillante trabajo. «Si por lo que aquí  
se dice sobre el poder temporal de los Papas,  
hay quienes temen un conflicto internacional,  
una reclamacion diplomática; como solo es-  
cuchamos datos históricos, razones de derecho y  
profundamente filosóficas, será menester para  
que desaparezcan tan inocentes temores tras-  
formar por completo la historia, falsificarla,  
adulterar el derecho internacional y mudar la  
misma naturaleza de las cosas.» Nos interesa  
esta oportuna reflexion, y a fuer de catolicos,  
nos complacemos en consignarla.

El discurso que leyó el Sr. D. Andrés Perez  
Revilla sobre el punto «derechos de la iglesia  
en la enseñanza», trabajo del señor lectoral de  
la santa iglesia Catedral de Zaragoza, fue es-  
cuchado con interés creciente a medida que las  
razones aducidas por el autor iban persuadien-  
do más y más a los que ya de tan trascendental  
verdad estábamos convencidos.

Reciba tambien nuestro humilde aplauso el  
ilustrado sacerdote.

El tercer discurso fué de D. Vicente de la  
Fuente, y con esto ya está dicho todo: hizo ga-  
la de su erudicion, por todos reconocida; entre-  
tuvo agradablemente al auditorio y fue digno  
remate de la segunda sesion del Congreso Cata-  
lico nacional.

En los intermedios se leyeron Memorias de  
D. Saturnino Lopez Novos y de D. Juan Fernan-  
dez Loredo por los Sres. D. Esteban Crespi  
y D. Eloy Notario, que resultaron interesantes  
y muy dignas de ser conocidas.

Proximamente a las seis se levantó la ses-  
ion.  
Felicitamos por tercera vez al señor obispo  
de Madrid y nos felicitamos todos.

Aguas de *Verin* superiores a *Vichy*.

Los sordos curan siempre (medicacion  
cómida 18 ptas.). Consulta gratis por el  
Dr. Koch, Montera, 38. Fuera, por carta.

Viva Paris por el gusto en el tocadó.  
Pero ¿a quién dirigirse en la gran ciudad?  
Señalamos a nuestras elegantes lectoras  
la casa Perrin Reverehin, modisto-som-  
brerero, 28, faubourg Saint-Honore, en la  
cual podrán vestirse de pies a cabeza con  
la distincion más esquisita.

Dice *El Faro de la Salud*, de Linares:  
«Acercar de las *Pildoras antiéplicas* del  
Dr. Audet para la curacion de la *tisis* nada  
diremos, toda vez que hace ya un mes vien-  
nen prescribiéndolas en esta sociedad mé-  
dicos distinguidos que no pueden menos  
de ensalzar sus benéficos resultados.»

Aprobados estos medicamentos por las  
Sociedades de Medicina de Francia, y la  
Nacional de Higiene pública de Paris, son  
la última palabra del tratamiento de la  
tuberculosis.»

Ha sido nombrado secretario del juzga-  
do del Este de Madrid, el joven y distin-  
guido abogado D. Antonio Ortega Soler.

Como de costumbre, nuestro colega de

Segovia *La Tempestad*, que dirige el se-  
ñor Rubio, dedica su último número, que  
viene orlado, a conmemorar el 368 aniversa-  
rio de la decapitacion de los comuneros  
de Castilla.

Ha llegado a Madrid el distinguido aca-  
démico de la real de la Historia e indivi-  
duo de la comision de limites en Paris,  
Sr. Fernandez Duro.

Algunos socios del Ateneo extrañaron  
que con ocasion de la velada celebrada en  
honor de Mr. Bright no se mencionaran  
sus palabras relativas a la devolucion de  
Gibraltar a España. Segun nuestras notici-  
as, la lectura de dichas palabras fue  
omitida por los que tomaron parte en la  
velada, creyendo que al hacerla podia he-  
rir la susceptibilidad de algunas de las  
personas que estaban presentes; conside-  
racion que se comprende perfectamente,  
dadas las palabras a que nos referimos,  
que figuran en el discurso pronunciado  
por Bright en Birmingham en 18 de diciem-  
bre de 1862, y que a continuacion copiamos:

«El peñon de Gibraltar fué tomado y rete-  
nido por Inglaterra cuando yo estaba en  
guerra con España, y fue retenido contra toda  
ley de moralidad y de honor. (Una voz: ¡No,  
no!)»

«El honorable gentleman que vocifera será  
tal vez conocedor de esta historia, pero debo  
hacerle observar, que probablemente él y yo  
hemos aprendido en diferentes libros.»

Aun suponiendo que Gibraltar vino a ser  
posesion inglesa por las vias más honrosas, hoy  
esta posesion no produce la más pequeña ven-  
taja para la vida de ningún inglés, es-  
cepto a los que allí tienen posesiones o destinos, y es  
un motivo permanente de amargura en las re-  
laciones de España con nuestro país.»

Así hablaba Bright.

Por el ministerio de Fomento se ha li-  
brado a la comision de defensa contra la  
filoxera de Barcelona, la cantidad de 30000  
pesetas reintegrables, con destino a la ex-  
tincion de la plaga en los confines de la  
provincia de Tarragona.

Noticias de ACADEMIAS Y SOCIEDA-  
DES:

Hoy domingo se celebrará en el Ateneo de  
Madrid una velada poetica, en la que leerán  
varias composiciones los Sres. Valera y Ca-  
bestani.

—Hoy domingo, a las dos de la tarde, y  
en el gran anfiteatro del colegio de San Carlos  
celebrará sesion extraordinaria el Ateneo An-  
tropológico, para conmemorar el noveno año  
de su existencia, estando encargado de leer la  
memoria de secretaria el Sr. D. Eulogio Martín  
Higuera, y del discurso doctrinal el Sr. D. Hi-  
polito Giu y Gutierrez.

Ha fallecido el joven e ilustrado redac-  
tor de la *Gaceta de Contribuciones* D. An-  
tonio Gago de la Torre, individuo del  
cuerpo de abogados del Estado.

DE PROVINCIAS ha recibido ayer LA  
CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA las  
siguientes noticias particulares y TELE-  
GRAFICAS:

Irun, 27 (7'45 m.).

Por telegrama.—Después de las actuacio-  
nes judiciales, que el suicida Juan José Orbe-  
goso, que se quitó la vida en Pasages, acari-  
ciaba tambien la idea de matar a su esposa, de  
a que estaba muy enamorado y no queria se-  
pararse.

La viuda ha declarado que Orbegoso la mi-  
raaba frecuentemente en actitud concentrada  
y solia tener la mano en el bolsillo donde guar-  
daba el revolver. Afortunadamente para ella,  
no debió tener aquel resolucion bastante para  
realizar por completo su sangriento plan.

Ayer audió concurrencia tan numerosa a  
San Sebastian para asistir al juicio oral en la  
causa seguida por hubo a la casa de Saralegui  
y compania, que hasta hubo atropellos y gol-  
pes para entrar en la sala de la Audiencia.—  
*Córdoba.*

Granada, 27 (1 t.).

Por telegrama.—Comentase muy favorable-  
mente la conducta del alcalde de esta localidad  
al substar los espectáculos de la proxima  
fiesta.

«En la campana mingrosa ha debutado la  
triple granadina doña Carmen Alfaro, que fué  
aplaudida con entusiasmo y recibió varios re-  
galos. El Sr. Hidalgo y la señorita doña Car-  
men Mejía lograron tambien grandes triunfos.»  
—*Acuña.*

Vitoria, 27 (3 t.).

(Oficial).—En la noche del 22 cerca de Oyón  
ha sido herido gravemente de una puñalada,  
el joven Marcos Gallego por Eugenio Zabala.  
El agresor no ha sido habido. La causa del he-  
cho es cuestion de amores.

Sevilla, 27 (2 t.).

(Oficial).—El tren espreso de Madrid ha lle-  
gado con tres horas de retraso por descarrila-  
miento en Villanueva de la Reina, que ocasionó  
una res que se hallaba en medio de la via.  
No han ocurrido desgracias.

Paris, 27.

Exterior español, 76-62.

Barcelona, 27 (4'30 t.).

Interior 4 por 100, 76-65.

Exterior 4 por 100, 76-72.

Amortizable 4 por 100, 89-37.

Cubas 1886, 105-25.

Colonial, 61-50.

Nortes, 87-87.

Prioridades, 77-73.

Francias, 68-12.

Orenses, 17-50.—*Agencia Cabanellas.*

Del EXTRANJERO hemos recibido de  
la *Agencia Fabra* y de nuestros corres-  
pondentes los siguientes DESPACHOS TE-  
LEGRAFICOS:

Paris, 26.

El ministro de Obras públicas, contestando al  
discurso que le dirigió el alcalde de Cotte, dijo  
que en el espacio de diez años el gobierno ha  
hecho cuatro veces para mejorar aquel puerto.

Añadió que a pesar de esto, se aprobó el  
nuevo proyecto que tiende a perfeccionar las  
condiciones de aquel.

Después de manifestar gran confianza en el  
porvenir marítimo de Cotte, que prospera día  
en día, dedicó algunas palabras a la cuestion  
politica.

«El pueblo francés,—dijo,—no quiere vivir en  
la servidumbre.»

«El aniversario memorable de 1789 será cele-  
brado con toda la pompa que merece. (Grandes  
aplausos.)»

«La republica es honrada y laboriosa. Sus  
ministros responsables no han tenido nunca  
tanto como ahora, el valor de sus actos.»

«No creo que se pueda obrar con mayor enes-  
gia de la que ellos han desplegado, sin salir de  
la más estricta neutralidad.»

«Por vuestra parte, comerciantes y marinos  
que tenéis el valor de vuestros actos, aprecia-  
reis nuestra conducta y reconocereis que el go-  
bierno no elude ninguna responsabilidad.»

«Termino exhortando al país a no abandonar  
el regimen de la libertad.»

Paris, 27.

Circula el rumor de que el gobierno está re-  
suelto a adoptar energicas medidas con las per-  
sonas que se han convertido en correos de ga-  
binete, trayendo y llevando cartas al general  
Boulanger.

de esto, no os habeis detenido y os habeis em-  
peñado en la partida. Habeis jugado, y habeis  
perdido.

—¡Oh! Todavía no—murmuró.

—Si no habeis olvidado nuestro convenio,  
os acordareis que os dije:—«El día que vuel-  
va a mi casa de Batignolas, habrá acabado  
todo entre nosotros.» Todo ha concluido,  
monsieur de Verdaine, la falsa cuanto difi-  
cil situacion en que uno y otro nos encontra-  
bamos, no podia durar indefinidamente.

Un grave acontecimiento, señor conde, me  
ha obligado a desalojar repentinamente el ho-  
tel de la avenida del Bosque de Boloña, y ha-  
beis debido comprender, en virtud de ese acto,  
que reivindicaba mi plena y absoluta liber-  
tad, devolviendos la vuestra.

—Si—contestó él con torvo acento,—he  
comprendido todo eso y alguna cosa más.

—¿Alguna cosa más?—repetió Mercedes;—  
¿qué quereis decir, señor?

—Quiero decir que sabiais que me hallaba  
arruinado, que no podia ya arrojar el oro a  
manos llenas por vos, y que era llegado el ins-  
tante de un brusco rompimiento. Es el eterno  
sistema de las mujeres: cuando ya no tienen  
nada que esperar por un lado, se inclinan ha-  
cia otro. Flora la Mariposa no es tan desinte-  
resada como queria aparentar; como la  
Margot de las *Filles de marbre*, ama el dinero  
y nada más que el dinero: sois una mujer de  
mármol, Flora.

Ante tal ultraje, palideció la bailarina, pero  
resuelta a no perder la calma, impuso silencio  
a su indignacion y dijo tranquilamente:

—Seguid, señor conde, seguid.

—Desde el día en que supisteis que mis  
acreedores me perseguian encarnizados y que  
iban a ser vendidos todos mis bienes, dejásteis  
de ser conmigo lo que habeis sido hasta en-  
tonces, y vuestra habitual frialdad se acentuó  
hasta convertirse en desden, si ya no es des-  
precio. Me quejé de ello, y os reistéis en mis  
barbas. ¡Oh! sabeis reir, Flora, pero no segui-  
reis riendo siempre.

—No me rio en este momento, señor.

—No, porque, segun habeis dicho antes, el  
momento es grave y solemne. Quereis que pro-  
siga, ¿no es verdad?

—Os lo ruego.

—Un día, sin advertirme previamente, sin  
que yo pudiera sospechar vuestras intencio-  
nes, me cerrasteis la puerta. Vuestros celosos  
criados, amañestrados por su ama, me conste-  
taban: La señorita está cansada, la señorita  
está indispueta o la señorita ha salido: un  
día una cosa, otro día otra. No era que estu-  
viesséis indispueta o cansada, pero si que sa-  
liais con frecuencia, todos los días. ¿A dónde  
ibais? ¡Oh! no al teatro seguramente, sino a  
vuestras citas.

—Es verdad.

—¿Y lo confesais?

—¿Ya lo creéis? ¡No he sido siempre dueña de  
mis acciones?

El conde se retorció el bigote con una espe-  
cie de rabia.

—Sin embargo—dijo pasado un instante y  
con aparente calma,—os ocupabais de cuando  
en cuando de la venta de los caballos, de los

carruajes, de las alhajas y del lujoso mobi-  
liario que yo os habia regalado.

—Tambien es verdad, señor conde, y estaba  
en mi derecho, puesto que todo lo que me ha-  
biais dado me pertenecia. Resulta a abandon-  
ar el hotel para volverme aquí, ¿qué me que-  
daba que hacer sino enganar mis efectos?  
Además, se me presentaba una ocasion para  
colocar ventajosa, muy ventajosamente, el  
producto de aquella venta.

—¡Ah! ¡ya estais viendo como sois una mu-  
jer metalizada!

—Jamás he dicho—replicó Flora con viveza  
—que no me gustase el dinero, ni he tratado  
de hacerlo creer, y hasta confieso franca-  
mente que me he hecho interesadísima. ¡Ah!  
señor conde, sé lo que vale el dinero y sé tam-  
bien el uso que de él puede hacerse. Tengo a  
veces inquietudes y alarmas, pienso que puede  
cambiar mi suerte, que no puedo contar indefi-  
nitamente con mis piernas... ¿qué quereis  
que os diga?... yo tambien pienso en el por-  
venir.

El conde formuló una estraña sonrisa.

—En fin—dijo éste—todo ha sido vendido en  
subasta y debeis estar satisfecha.

—Seguramente.

—¿Sabeis a cuánto ha ascendido el producto  
de la venta?

—Todavía no.

—Pues bien, yo os lo dire.

—Con mucho gusto, señor conde.

—La suma total se eleva a cuatrocientos  
diez mil francos.

—¿De veras? ¡Cuánto me alegro!

—Suponiendo que los gastos suban a diez  
mil francos, os quedan líquidos cuatrocientos  
mil francos; habeis hecho, pues, una magní-  
fica operacion.

—No esperaba realizar una cantidad tan  
respetable.

—Debeis agradecerlo a la publicidad en los  
periódicos y, más aun, al entusiasmo de nues-  
tros adoradores: ingleses, americanos, hola-  
ndeses y hasta rusos se han disputado los más  
insignificantes bibelots. Gran número de ob-  
jetos han sido adjudicados a un precio infini-  
tamente superior al en que yo los habia com-  
prado; ciertos muebles se han vendido en más  
de un duplo de su valor efectivo, y un cuadro  
por el que yo pagué cuatro mil francos, ha  
sido adquirido por veinte mil.

Y se comprende: ¡objetos que habian perte-  
necido a Flora la Mariposa, a la celebre bai-  
larina! Si, se comprende perfectamente y se  
prueba al mismo tiempo que hay muchos  
hombres tan necios e imbéciles como yo.

He sido necio e imbécil y estoy resuelto a  
no seguir siéndolo.

¡Ah! ¡ah!—prosiguió entono irónico,—habeis  
desempeñado maravillosamente la comedia,  
Flora; restanos ver si seréis tan afortunada  
en el drama. Habeis hablado de un gran acom-  
tecimiento; decidme algo de ese hecho tras-  
cendental...

¡Ah! no contestais, estais algo confusa...  
Sin embargo, habeis dicho que estábais dis-  
puesta a dar explicaciones; ¿es así como pre-  
tendeis explicaros? Veamos: ¿por qué salisteis?

Esteban Denizot almorzó a las once y salió  
inmediatamente despues para su granja de los  
Vignolles, donde tenia que dar algunas órde-  
nes a su primer capataz.

A las seis, poco más ó menos, volvió a  
Saint-Amand.

—Esteban—le dijo su madre,—el señor Rou-  
get se espera en su casa, segun ha venido a  
decirme su asistenta hará una hora. Alguna  
novedad debe haber.

—Está bien, querida madre; voy ahora mis-  
mo a casa de Pedro Rouget.

Varias personas quisieron pararle en la ca-  
lle para hacerle preguntas.

—No tengo nada que deciros—contestó—  
todo lo que yo pudiera contaros, ya lo sabeis  
de sobra. Perdonadme, porque voy de prisas.

El señor Rouget le aguardaba impaciente.  
Tan pronto como se presentó, le gritó el  
viejito:

—¿Esteban, ya sé dónde está Paula!

—¿Habeis tenido carta?

—Carta, no, pero sí este telegrama que he  
recibido a las cuatro y que me ha leído el mo-  
zo del telégrafo. Toma, amigo mio, ahí le  
tienes.

Esteban tomó el papel con mano temblorosa  
y leyó.

Se añade que, al efecto, el gobierno invocará el artículo de la ley que concede a la administración de Correos el monopolio de la conducción de cartas.

del sufragio universal. Quizá no sea tanto el interés, y aunque bien puede ser que no lo combatan, lo creemos que estén dispuestos a pronunciar algún discurso en pro de aquella función tan atendida, ni a citarse de precisa asistencia para concurrir a la votación definitiva.

Se desecharon otros asuntos de escasa importancia. Se levantó la sesión. El marqués de Casa-Jimenez ha visitado ayer tarde al Sr. Sagasta, interesándole el indulto de un condenado a muerte que debe ser muy pronto ejecutado en Zaragoza.

GRACIA Y JUSTICIA.—Real orden aprobatoria de la instrucción para la ejecución de los artículos del Código civil, referentes a la inscripción de matrimonios canónicos y sententia de nulidad y divorcio de las mismas.

nombrando para esta plaza a D. Manuel Mar. Disponiendo cambio de destino entre los oficiales segundos D. Juan José Sánchez, del gobierno civil de la Habana, y D. Satorio Santa María, del gobierno general.

de hacen estas cosas! Hay momentos en que si no procurara reprimirme, lloraría en una bestia. ¡No te parece a ti también, Esteban, como a la gente de Saint-Amand, que se parecen a su madre?

conducta, como estaba dispuesta a hacerlo con toda resolución. No temía en manera alguna aquella entrevista, que debía ser la última.

llegó anoche ya bastante tarde, pero esta mañana a las ocho ya estaba levantada. Entró en la sala el conde, en tanto que Agustina subía rápidamente la escalera del piso principal.

acogida, y sin embargo, esperaba, si, esperaba, y permitirme que os lo diga, espero aun que os dejéis llevar de un buen impulso.

—No sé lo que entendéis por un buen impulso,—contestó ella,—y no acierto a comprender qué es lo que puedo hacer hoy en favor vuestro. Sois digno de compasión, señor conde, y yo os compadezco sinceramente.

lo de la Union Mercantil el martes próximo a las nueve de la noche, estará a cargo del elocuente orador y ex-ministro de Gracia y Justicia D. Francisco Silvela. Disertará sobre el tema: «Deberes de los partidos gubernamentales en España respecto de la administración municipal y provincial.»

El Sr. Navarro Reverter, tan ilustre orador como distinguido publicista, ha comenzado la publicación de una serie de estudios económicos que llamarán seguramente la atención de los hombres de ciencia. El primero de aquellos estudios, es un notabilísimo trabajo de actualidad, y se titula «El impuesto sobre la renta. Ha visto ya la luz pública y se discute con verdadero interés.»

Copiamos de La Epoca: «Se dice que el capitán general de Cuba ha propuesto al gobierno el cese del actual intendente de Hacienda, Sr. Quintana, y su sustitución por el gobernador de la Habana, Sr. Rodríguez Bastida.»

También se habla de otras comunicaciones de carácter reservado relativas a la administración y a la reforma de ciertos servicios y a las grandes economías que propone.»

En el ministerio de Ultramar se desmentían ayer rotundamente los rumores de que se ha hecho eco el colega conservador.

Han dado un resultado satisfactorio las pruebas hechas en Alcalá de Guadaíra de los nuevos cañones de 12 centímetros, sistema Gonzalez Hontoria, contruidos en Sevilla.

Se hicieron 10 disparos con una presión de 1000 atmósferas, y se obtuvo, con un proyectil de 23 kilos de peso y carga de 13 kilogramos de pólvora, una velocidad inicial de 644 metros por segundo, alcance que no ha dado ninguno de los cañones extranjeros conocidos.

Ayer envió al ministerio de la Gobernación el gobernador, Sr. Aguilera, los presupuestos provinciales para el ejercicio próximo de 1889-90.

Dice el Correo que en el oficio con que se remite llámase la atención de la superioridad acerca de algunas partidas que, en sentir de la primera autoridad civil de la provincia, parece no se hallan ajustadas a la legislación vigente.

El número de cabezas de ganado que el primer día entraron para su venta en el prado de San Sebastián, en la feria de Sevilla, fue: caballar, 13017; mular, 9091; asnal, 2194; vacuno, 9064; lanar, 17363; de cerda, 14434, y cabrio, 7488.

Mañana se reunirá la comisión que entiende en el proyecto de ley de la reforma de la de alcoholes, para convenir los términos de la defensa de la reforma en el Congreso.

Anoche insistían los conservadores en los círculos de la gente política en afirmar que por ninguna razón dejarían de oponerse en todo lo posible y de impedir, hasta el punto que estuviera en su mano, la celebración de sesiones dobles en el Congreso para el debate de la ley del sufragio universal. A pesar de todo, nadie duda que se discutirá el sufragio universal.

La Academia de Medicina se ocupa actualmente en la redacción de los programas de oposiciones para las plazas de jefes de laboratorios municipales.

Ha fallecido repentinamente en Ferrol el capitán de navío D. Constantino Rodríguez, comandante del crucero Alfonso XII.

En el paseo de la Virgen de las Azucenas fué encontrado ayer el cadáver de un hombre que tenía una herida en la sien derecha.

Por conjeturas supónese que el infeliz ha de haberse suicidado; no obstante, el juzgado de instrucción correspondiente practica diferentes diligencias, encaminadas a poner en claro el suceso.

El cadáver no ha sido identificado.

Nuestra curiosidad El Liberal por saber qué se decidirá acerca del proyecto de ley del timbre, que creaba un gravamen de 1 por 100 sobre las facturas de los cupones de la deuda interior; y para salir de dudas, hace resaltar una contradicción que le parece existe, entre los decididos propósitos del digno ministro de Hacienda de no crear impuesto alguno sobre la renta y el que la comisión se reuna, con encargo del Sr. Gonzalo de suscribir el dictamen.

Hubiera sido más breve para nuestro colega que, con su antigua y reconocida actividad, hubiera intentado averiguar si la comisión, al formular su dictamen, modificó radicalmente el proyecto hace años presentado y que imponía el 1 por 100 sobre las facturas de los cupones de los valores públicos.

El procedimiento empleado, además de ser nuevo, es muy socorrido y, sobre todo, muy cómodo.

Anoche intentó arrojarse por el viaducto de la calle de Segovia, un jornalero, de 24 años de edad, llamado Basilio Fernandez, no logrando su deseo merced a haberlo detenido los guardias.

La situación precaria en que se encuentra fué el origen para tomar tal resolución.

Dicen de Pontevedra que el premio mayor de la lotería última se ha repartido entre varios artesanos, algunos industriales, una criada de servir, un capitán de infantería retirado, un maestro de escuela, dos ó tres empleados de la fábrica del alumbrado eléctrico y otras personas.

Con carácter familiar exclusivamente y con objeto de oír al joven y ya aplaudido pianista navarro, D. Jenaro Vallejos, primer premio de los conservatorios de Madrid y de París, reunieron anoche en su elegante morada a varios de sus más íntimos amigos los señores de Lopez Puigecerver.

Después de haber saboreado hasta la una de la madrugada excelentes piezas, en su inmensa mayoría del género clásico y de los más afamados autores, que son parte del selecto y extenso repertorio de aquel reputado maestro, que fué justa y calorosamente aplaudido por su brillante y delicada ejecución; y de haber hecho los honores de la casa con la más esmerada galantería el ex-ministro de Hacienda y reputado hombre público D. Joaquín, con su amable señora, se dió por concluida tan agradable velada, saliendo altamente complacidos cuando a ella tuvieron la fortuna de concurrir.

El miércoles próximo 1.º de mayo, en cuyo día empezará a regir el nuevo Código civil, la real Academia de Jurisprudencia celebrará una sesión pública extraordinaria en la cual será entregado al Sr. D. Manuel Alonso Martínez, el título de académico de mérito que le fué concedido en enero de 1887 después de terminado el Congreso jurídico de 1886.

A esta solemnidad están invitados el gobierno de S. M., los cuerpos Colegiales, consultivos, tribunales de justicia, claustro de la Universidad, autoridades, academias y corporaciones científicas de esta corte y la prensa.

Serán invitados de una manera especial

los prelados que actualmente se hallan en Madrid con motivo del Congreso católico.

Anoche se reunió la junta general del Círculo Artístico Literario, con objeto de proceder a la elección de la nueva directiva.

Verificado el escrutinio dió el resultado siguiente: Presidente: D. Emilio Sanchez Pastor. Vicepresidentes: D. Miguel Ramos Carrion, D. Tomás Breton, D. José Fernandez Breton y D. Javier de Burgos. Secretarios: D. Moisés García Muñoz, D. Alfonso Retortillo, D. Francisco Serrano de la Pedrosa y D. Luis Ansoarena. Vocales: D. Ruperto Chapi, D. Joaquin Valverde, D. Vital Aza, D. Victor Loitia, D. Antonio Llanos, D. Vicente Rivas Carpintero, don Federico Chueca y D. Felipe Ducazal. Tesorero: D. Mariano Milego. Contador: D. Domingo Linzasoro. Inspectores: D. Juan Tomás Salvany y don Eduardo Garcia. Bibliotecario: D. José Torres Reina.

Bolsin del día 27. Contado, 00'00. Fin de mes, 76'45. Barcelona, interior, 76'47. Esterio, 78'37. Paris, 00'00. Londres, 76'37.

EL CRIMEN DE LA CALLE DE FUENCARRAL

En los pasillos, aunque poco concurridos, hay algunos círculos muy animados. En ellos se habla con insistencia de una larga conferencia celebrada el jueves por el fiscal con la procesada Higinia Balaguer, en la que ésta, confirmando su última declaración, añadió nuevos detalles para comprobarla. Como nada ó muy poco de ellos se ha traslucido, solamente a título de rumor lo consignamos y sin atribuirle más importancia ni seguridad.

También se decía que las sesiones del juicio habían de prolongarse un tanto por las ampliaciones de prueba que por algunas de las partes iban solicitarse, y esto ya nos parecía más probable, á juzgar también por nuestras noticias y aun suponiendo que los testigos que faltan de los primeramente propuestos hayan de ser examinados en breves días.

La sala se halla también muy animada y no falta quien califique la sesión como de día de moda. Hay en efecto mucha concurrencia y muy distinguida, particularmente las señoras que es la dominante, y las conversaciones son vivas á primera hora, que apenas si nos entendemos.

A la una y media se constituye el tribunal y el silencio se restablece un poco, pero vuelve á interrumpirse con la entrada de los procesados llamando al orden el presidente varias veces.

El Sr. Perez de Soto manifiesta deseos de hacer algunas preguntas á Higinia Balaguer y así se acuerda.

El secretario relator lee el escrito del defensor de Higinia Sr. Gallana, en que, como ya digimos, á consecuencia de haberse negado la prueba que tenía propuesta, renuncia á la defensa, aunque dejando á la Sala que acuerde como tenga por conveniente.

El presidente dice que, como la renuncia del letrado envuelve la suspensión del juicio, y la ley no autoriza ésta por la renuncia de un letrado, no la admite.

El Sr. Gallana protesta por indefensión y dice que solo por el mandato de la Sala continúa en la defensa, que considera imposible.

El Sr. Perez de Soto.—Higinia, usted que parece dispuesta ya á contestar la verdad á todo, ¿me responderá á las preguntas que voy á hacerle?

Higinia.—Sí, señor.

El Sr. Perez de Soto.—¿Recuerda Vd. á qué hora tuvo lugar la muerte de doña Luciana?

Higinia.—De dos á dos y media, y cuando salí de casa, delante de mí Dolores, á las tres y media, poco más ó menos. Me estaba esperando Dolores, cuando salió delante de mí, en una calle inmediata donde había una empalizada como si estuviesen haciendo obra.

El Sr. Perez de Soto.—¿Qué ropa tenía usted puesta?

Higinia.—Una falda negra y una chaqueta, y con este mismo traje salí, á escepcion de la chaqueta, que la cambié por una chaqueta.

El Sr. Perez de Soto.—¿Y cómo no se manchó usted de sangre?

Higinia.—Me manchó un poco la Dolores cuando fué á la cocina á lavarse.

El Sr. Perez de Soto.—¿Y ella se manchó?

El Sr. Perez de Soto.—Y con la campanilla ¿qué hizo Vd.?

Higinia.—Yo absolutamente nada.

El Sr. Perez de Soto.—¿Su señora de Vd. ¿no era desconfiada ó no cerraba, al marcharse, el gabinete y la sala?

Higinia.—Sí, señor, era tan desconfiada que lo cerraba todo.

El Sr. Perez de Soto.—¿Recuerda usted que la puerta del gabinete tenía un cerrojo por dentro?

Higinia.—Sí, señor.

El Sr. Perez de Soto.—¿Había usted con Felisa María en la cárcel de Mujeres?

Higinia.—Sí, señor, dos veces: la primera la llevé á declarar á la Sala, y ni siquiera la saludé, porque ella pareció que de tanto como antes nos queríamos, porque nos tratábamos como hermanas—me quería hacer un desprecio y por esto después, cuando volvió á verme sin que yo la llamara, le correspondí con el desprecio y hablé con ella muy pocas palabras.

El Sr. Perez de Soto.—¿Sabe usted si está en Madrid ahora?

Higinia.—No sé si está.

El Sr. Perez de Soto.—¿Dónde estaba colocado el armario de lino?

Higinia.—Según se salía de la alcoba de mi señora, en el gabinete, á la derecha.

El Sr. Perez de Soto.—¿Y entonces, como pudo usted decir que habían intentado robar el armario estando cerrada la puerta del gabinete? (Rumores.)

Higinia.—Señor, yo se lo explicaré. Cuando subió la Dolores, abrió la puerta de la sala, quitando los pestillos de arriba y de abajo, uno de los cuales saltó, entró la Dolores y quiso forzar el armario.

El Sr. Perez de Soto.—¿Usted ha dicho que el perro conocía á la Dolores, de qué?

Higinia.—De que el perro estaba conmigo cuando ella fue y de que la Dolores había estado también dos ó tres veces á pretender entrar en casa de mi señora, además de que el perro no tenía de fiero más que la apariencia, porque en la calle nunca se metió con nadie.

El Sr. Perez de Soto.—¿Conocía el perro á su hermano de usted?

Higinia.—No lo he visto en su vida.

El Sr. Ruiz Jimenez.—¿Trascurrió un mes de la muerte de Evaristo, ¿fue Vd. á vivir con una tal Escobio?

Procesada.—Sí, señor. Dice que estuvo en casa del Sr. Millan durante dos meses.

No entró en casa del Sr. Millan por otros informes que los de una hija de una señora á quien socorria la esposa del Sr. Millan. Se llama esta persona Sebastiana N.

Dice que bajó á pretender á casa del señor Millan, indicando entonces que era la dueña del cajón de en frente, y como la conocían los empleados, la aceptaron.

Entró en la cárcel por gusto de ver el establecimiento, en una ocasión que se le proporcionó un volante, pero no visitó á ningún preso especial, sino únicamente la prisión.

Se marchó porque le gustaba dormir, y allí había mucho trabajo.

Dice que un día salió, prestando que estaba coja y que tenía que ver á su hermano; pero no fue en realidad mas que un verdadero pretexto.

Dolores se levanta con violencia, exclamando: Señor, no puedo aguantar más; todo eso es una calumnia y una mentira. Grandes rumores; algunos asistentes de los pies de la sala se levantan.

Presidente.—Cállense Vd. Dolores.—Es que yo no la puedo oír.

Dolores.—La verdad siempre sale.

Dolores (con energía).—Todo eso es mentira, hija mujer (Grandes rumores).

Presidente.—Si no calla Vd. la mandará salir de la sala.

El Sr. Jimenez.—Y las alhajas, ¿dónde las sacaron?

Higinia.—En un pañuelo del moco.

El Sr. Jimenez.—¿Pero no dijo Vd. antes que en un cabá negro? (Rumores.)

Higinia.—Yo no lo he dicho; se habrá entendido mal: lo que dije es que había la Dolores sacado el dinero y las alhajas de un cabá negro que había en el armario, pero luego las guardó en el pañuelo y volvió á dejar el cabá donde estaba y así se lo dije á mi señorito Millan en la cárcel.

Nada después que no puede precisar la hora del fuego, pero que seían las once de la noche, y que la idea y la preparación del fuego fue como todo, de la Dolores, y que no sabe á qué se deberían los pedazos de carbon que había junto al cadáver. Que después, en la cárcel, la primera vez que fué el Sr. Millan á verme, le conté lo que al juzgado, pero yo, pensando después ante las amenazas de éste, imaginé echarle la culpa á ese D. Miguel, diciendo yo que éste me había llamado, aconsejándome que echara el cerrojo, y yo lo había hecho, por lo cual mandé recado al Sr. Millan para decirle que no hiciera eso y que contase la verdad, porque esto me podría favorecer; entonces, yo defendiendo siempre á la Dolores, me eché la culpa á mi sola, y le dije al Sr. Millan que la Dolores tenía mi pañuelo, y me contestó que él se lo pediría; vino la Dolores y nos dejó un poco solas, en cuyo momento me dijo ella con mucha furia:

—Pero mujer, ¿qué vas á hacer? ¿Que en los cafes á en los periódicos se eche toda la culpa al hijo de esa señora y al Sr. Millan? ¿Se hombre te quiere llevar al patibulo?

Le dije á Dolores que diese el pañuelo, y ella contestó que sí, pero luego dijo que era suyo solamente. A los tres días fué cuando yo le oché la culpa á los dos.

El Sr. Jimenez.—¿Y la conversación que desde sus celdas tenían ustedes?

Higinia.—Eso también es mentira, porque ya tenía buen cuidado la Dolores, cuando hablaba conmigo, de que nadie la oyese.

El Sr. Jimenez.—¿Y como explica Vd. que antes increpaba tanto al Sr. Millan, el cambio de ahora para con él?

Higinia.—Porque todo lo que he dicho antes ha sido para defender á la Dolores nada más, pero estoy resuelta á decir nada más que la verdad y á que paguemos solo las culpables y no los inocentes. (Rumores.)

A preguntas del Sr. Botella, dice que salió desde las nueve á las diez de la mañana, tratando de buscar uno ó dos hombres que las ayudaran.

Dice, que desde donde esperaba la Dolores no sabe si podría ver salir á su señora.

Manifiesta que sacó el perro para no llamar la atención, pero ya habían asesinado á la señora cuando ocurrió esto.

Las llaves que se encontraron debe ser una de ellas la que en días anteriores vió en un cesto que estaba allí, y al volcarlo debió caer la llave.

A instancia del Sr. Gallana se interroga á Dolores Avila.

El Sr. Gallana.—¿Insiste Vd. en negar lo que dice Higinia?

Dolores.—Sí, señor. Todo eso es falso. Yo no he sacado ninguna cédula falsa.

A instancia del Sr. Botella se interroga al procesado José Vazquez Varela.

El Sr. Botella.—¿Qué celda ha ocupado hace poco?

Procesado.—El núm. 73.

El Sr. Botella.—En la enfermería ¿cuánto tiempo ha estado?

Procesado.—No puedo precisar.

El Sr. Botella.—¿Le ha llamado algun por los desmontes que hay frente á la enfermería?

Procesado.—Estuvo á llamarme Bermudez Gayá y me dijo que á Evaristo le descubrieron que chaponeó unas alhajas.

Dice que vivió en la calle de Villalar, pero que no recuerda que diera escándalos en esa casa.

Fiscal.—(A Dolores Avila.) ¿Conocía Vd. á un tabernero de la calle de Atocha, esquina á la del Gobernador?

Dolores.—Allí concebí uno que era grueso; no sé como se llama.

El Sr. Rojo Arias.—¿Era pariente de Vd.?

Dolores.—No tengo ningún pariente tabernero.

Se suspende la sesión por cinco minutos.

Durante la suspensión los comentarios son animadísimo. Se habla de todas las preguntas formuladas á las dos procesadas y particularmente á la Higinia, como tambien de la actitud que una y otra observan, haciéndose notar que la última declaraba con tono al parecer seguro y muy resuelto y con gran viracidad, así como la Dolores se manifestaba muy nerviosa é irritada, y negaba tambien con mucha energía y á veces con furia al interrumpir y contestar á la Higinia y aun con desearo al responder al defensor de ésta.

La Higinia ha insistido en su última declaración, dando algunos nuevos detalles de ella, que son vivos y minuciosamente apreciados y discutidos, no solamente entre el público sino entre los letrados todos asistentes á la sesión.

A las cuatro se reanuda la sesión.

El Sr. Presidente.—Que entren los procesados. Sigue el juicio. De Vd. cuenta, señor secretario.

El señor secretario da lectura á la lista de testigos renunciados por la acción popular.

Presidente.—Que entren Victoriano Dorado y Andrés Menendez á verificar el careo acordado.

El señero Victoriano insistió en que había oído decir al co-chero, que sirvió á Varela días antes del crimen, y Andrés Menendez se encierra en la negativa.

Manifiesta el sereno que esto se lo dijo á un abogado y al Sr. Alix, y por eso ha venido á declarar.

El sereno sostiene con gran firmeza y seguridad sus afirmaciones.

El Sr. Rojo Arias hace varias preguntas á este testigo.

Refiere contestando al Sr. Martínez, que el día 3 de julio entró en la casa de doña Luciana á ver si hallaba alhajas señas ó huellas de crimen: que reconocieron las paredes sin vana; que mandó á un alguacil que barriese con una escoba el monton de cenizas, restos del incendio, que había junto á la cama al lado derecho, estando con nosotros el fiscal señor Alix; empezó á barrer el alguacil y al segundo escobazo lo veo que empieza á dar con el pie y le digo: ¿Qué haces? Que hay una cosa dura que parece una llave y no puedo arrancar. Entonces el Sr. Alix, con la contera del baston metiéndola por el ojo de la llave la removió y el alguacil la cogió y se la dió. Dio otro escobazo, y á una cuarta apareció otra llave más pequeña que tambien se la dió al Sr. Alix.

Teníamos una luz encendida, porque había muy poca luz, y el Sr. Marco, que estaba á bastante distancia de nosotros, pudo fácilmente no ver bien y confundir ó creer que el que cogió la llave fué el Sr. Millan, siendo el alguacil que es de la misma estatura; pero esto es lo que pasó, y el que descubrió la llave fué el alguacil y el Sr. Alix, nada más. Añade que tiene mucho gusto en contestar á todo no solo porque es su deber, sino porque desea contribuir al esclarecimiento de este crimen, que parece ha propuesto oscurecerse.

El Sr. Jimenez.—¿Como explica Vd. que las llaves estuviesen tan pegadas al suelo, que costara trabajo arrancárselas?

Testigo.—Porque el cadáver estuvo en plena combustión, y con las grasas de este y con los aceites que se echaron sobre el cadáver y el monton de ropas, es fácil que se adhieren al suelo, y esta es la explicación que yo me he dado del hecho.

El Sr. Jimenez.—¿Pero puede Vd. precisar el sitio donde había estado el cadáver?

Testigo.—No, señor, con seguridad no; las llaves estaban en un monton de cerca de media vara que se habían recogido allí por el juzgado.

El Sr. Jimenez.—¿Luego se habían ya removido las cenizas?

Testigo.—Así dijeron que se había hecho.

El Sr. Jimenez.—¿Que personas había allí?

Testigo.—En el gabinete estaba el Sr. Marco, con otra persona y en una habitación inmediata el juzgado, pero el Sr. Millan no se está, porque no le conocía.

El Sr. Martínez.—¿Tenia Vd. noticia de la declaración del Sr. Marco?

Testigo.—Sí, señor, por la prensa que la publicó, y en ella la he leído.

El Sr. Perez de Soto.—¿Cómo Vd. pudo confundir al Sr. Millan con el alguacil, cuando no conocía á aquél?

Testigo.—Esa pregunta sería oportuna en el momento de descubrir las llaves; pero después he conocido al Sr. Millan, he visto que es de la estatura del alguacil y he supuesto que se podía haber confundido el Sr. Marco. (Aprobación.)

El Sr. Perez de Soto.—¿Luego resulta, según usted, que las llaves estaban bajo el cadáver?

Testigo.—Yo no he dicho eso, sino que debían estar junto al cadáver para que pudiesen correr los líquidos.

El Sr. Perez de Soto.—¿Luego entonces estaban esas llaves bajo el cadáver, puesto que las cenizas se hallaban encima? (Protestas en el público.)

Presidente.—Silencio en el público: la ley prohíbe toda clase de demostraciones de agrado ó de desagrado.

El Sr. Perez de Soto.—Pero si el monton de cenizas estaban sobre las llaves, estas tenían que estar debajo.

Testigo.—Es claro que si las llaves aparecieron bajo el monton es porque éste se hallaba encima. (Risas.)

El Sr. Perez de Soto solicita un careo del testigo con el Sr. Marco, por las contradicciones terminantes entre uno y otro.

El presidente niega el careo y formulan sus protestas por esta negativa los Sres. Perez de Soto, Ballesteros y Rojo Arias.

El testigo se expresa con una gran resolución y con claridad summa, así como con mucha precisión en sus contestaciones.

El Sr. Martínez Muñoz.—¿Estarian las llaves allí desde que murió la señora?

Testigo.—Si ha sido por el derretimiento de las grasas, debían estar allí desde el incendio, y no han podido ponerse después.

La cosfra dura y seca indica esto de un modo indudable.

El Sr. Rojo Arias.—¿Yó si la llave chica correspondía á alguna parca?

Testigo.—Se probó, y no servía en ninguna puerta de la casa, por lo que se creyó que no era de la casa.

El Sr. Rojo Arias hace algunas preguntas sobre la diligencia de autopsia, que contesta con gran brillantez el testigo, produciendo un gran impresion en el público y es seguido con grandísimo interes.

Dice que tiene treinta y dos años de ejercicio como médico forense y 2500 autopsias hechas, y esto le permite decir que es absurdo lo de sostener que el cuello se ponga hinchado por la asfixia. Combate con gran lucidez la opinión espuesta por el Sr. Ferradas.

La declaración de este testigo ha sido importantísima y seguida con un profundo interes por el público.

El Sr. Perez de Soto pide un careo entre Ferradas y este testigo.

Presidente.—Denegado.

El Sr. Perez de Soto.—Protesto.

Declaración de Angel Dopena, gasista.

Dice que el 1.º de julio fueron á buscarlo de la casa 109 de la calle de Fuencarral, para componer la cañería del gas; que subió con el portero á la escalera, al piso segundo, á ver el escape de gas, y que eran las once y media ó doce, sin que notara que pasasen por allí un caballero y una señora; que llevaba una caja con las herramientas, y que no pudo componer la cañería; que volvió á bajar con el portero, y vió en la portería á la portera y á un mozo.

El Sr. Jimenez pide un careo con la portera por las contradicciones entre ellos, y el presidente lo niega, por lo que protesta aquél.

Declaración de Saturnino Alvarez Alonso, ex-alguacil del juzgado del Norte.

Refiere que asistió á los reconocimientos del juzgado en la casa 109 de la calle de Fuencarral, y que en uno de ellos, estando el médico Sr. Bustamante con una vela á ver si había manchas de sangre, le mandó que barriera las cenizas, y halló dos llaves, la primera de las cuales estaba más pegada, y el Sr. Alix anduvo en ella con el baston al decir yo que había un cuerpo extraño; que ambas se las dió á aquél, y que en la alcoba estaban los tres solos y en la habitación contigua el juez; que era de día y por la tarde, y que en aquel momento no estaba el Sr. Millan.

El Sr. Jimenez.—¿Con qué personas fué usted á la casa en esos reconocimientos?

Testigo.—Siempre con el juzgado.

El Sr. Jimenez.—¿Y no estuvo usted antes removiendo las cenizas á ver si se encontraba una sortija?

Testigo.—No fui yo, sino un compañero, quien anduvo antes removiendo las cenizas y huscando no se que.

El Sr. Jimenez.—¿Estaba allí el Sr. Millan?

Testigo.—No, señor, yo no le vi.

El Sr. Perez de Soto solicita un careo de este testigo con el Sr. Marco, á lo cual no accede el Presidente, protestando el primero.

Este testigo se expresa tambien con mucha soltura y tiene, en efecto, algun parecido con el Sr. Millan, por la estatura y el bigote, como decía el Sr. Bustamante.

El Sr. Gallana renuncia á un testigo, y el Presidente levanta la sesión hasta el lunes. Eran las seis menos cuarto.

La sesión de ayer ha sido tan interesante y accidentada como en los días que más, sobre todo en la primera parte en que las declaraciones de Higinia y la Dolores han despertado grande expectación y animada controversia como en otro lugar consignamos.

En la segunda parte, han llamado tambien la atención las manifestaciones del respetable médico Sr. Bustamante y del ex-alguacil señor Alvarez, particularmente las del primero que las ha hecho con precisión, mereciendo por su seguridad y su tono sincero que el público le demostrase alguna simpatía.

DIARIO DE AVISOS DE MADRID DEL DOMINGO 28 DE ABRIL

ALMANAQUE SANTOS DEL DIA. Domingo de Cuasimodo. San Prudencio, obispo, y San Vital, mártir. CULTOS PARA EL 28 Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en el Carmen Calzado...

En el Caballero de Gracia, id., el Sr. Villagomez. En San Ginés, á las siete, á Nuestra Señora del Carmen, D. Francisco Unsain. FUNCIONES RELIGIOSAS En la iglesia de Nuestra Señora de Gracia...

ENTERRAMIENTOS. El dia 26 se dio sepultura en los cementerios de esta capital á 53 cadáveres y 5 fetos. VACUNACION MUNICIPAL El dia 29 del actual, de diez á once de la mañana...

8 3/4.—F. 9.º de abono.—T. impar.—La redoma encantada. ALHAMBRA.—4 1/2.—El motin de Aranjuez. COMEDIA.—9.—T. 1.º.—La Mascotte. APOLO.—4 1/2.—Los lobos marinos.

BOLESA DE MADRID.—COTIZACION DEL 27. ULTIMOS PRECIOS DEL 26 DEL 27. Deuda perpét. al 4 0/0 interior... 76-70 76-40. Deuda perpét. al 4 0/0 exterior... 78-80 78-60.

FRANCÉS por un sacerdote francés. Aduana, 4, pral. 6 San José. VENTA BISA BISBINDER OCHO resortes, casi nuevo. Goya, 13.

Kananga del Japon RIGAUD y Cia, Perfumistas 8, Rue Vivienne, PARIS. El Agua de Kananga es la loción más refrescante, la que más vigoriza la piel...

CÁPSULAS MATHEY-CAYLUS Preparadas por el DOCTOR CLIN. Las Cápsulas Mathey-Caylus de Cáscara delgada de Gluten nunca cansan el estómago...

Inyección de Grimault y Cia al Mático. Preparada con las hojas del Mático del Perú, tan populares para la curación de la hemorroides...

ANUNCIO Se vendió el corcho procedente de las dehesas nombradas del Palacio y de la Bejarana...

CREMA DE BISMUTO De GRIMAULT & Cia, Farmacéuticos. El Bismuto es un medicamento hercico empleado con éxito indiscutible contra los cólicos, diarreas, disenterias, gastritis, gastralgias, hinchazones...

DINERO BARATO Y EN FARSAS sobre muebles, coches y pianos, sin retirar, sueldos y demás garantías. TETUAN, 15, 2.º.

EXPOSICION UNIVERSAL DE PARIS AGENCIA DUCOURAU Y BOYER 1, PLAZA BOIELDIEU, PARIS. Esta agencia se encarga de la elección de sitio é instalaciones...

DOÑA MARÍA DE LA PRESENTACION SANCHEZ MERINO ha fallecido á la una de la tarde del dia 27 de abril de 1889. R. I. P.

VENTA DE CASA Tiene 2388 pies, renta 14060 rs. Tiene enajena en 7500 duros. Razon, 8, porteria.

La Funeraria PRECIADOS 70 HOY 44 Teléfono 225

REMONTORS ORO DE LEY para caballeros desde ptes 100. Relojes plata, acero níquel. Precios sin competencia. Carrera San Jerónimo, 5, entresuelo.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA CONCENTRADA.—El mejor atemperante y depurativo de la sangre.—Frascos á 4, 6, 9 y 12 rs. El jarabe á rs. Farmacia de Sanchez Ocaña, Atocha, núm. 35. frente á la de Relatores.

El Excmo. é Ilmo. Sr. D. Carlos María Coronado, viudo; sus hijos D.ª Carolina y D.ª María de las Nieves; su hijo político D. José Jaramillo; su hermano D. Francisco, hermanos políticos, sobrinos, primos y demás parientes y testamentarios...

ANTIGÜEDADES Sigue la venta á precios baratísimos, y se compran, cuando precios altos, joyas de oro del siglo XVI labradas de oro: Los objetos han de ser esmaltados. A. Dominguez, 10, calle de la Salud, 10.

RELOJES cilindro, 8 rubies, remontoir.—Fantasia similar-oro y bronce, para caballeros, señoras y niños, 14 pesetas. GRAN SURTIDO de relojes y remontoirs, oro y plata, desde 20 pesetas, procedentes de saldos de fábricas.

DINERO sobre sueldos, administración de fincas, pasivos con poder ó retención compra de créditos y garantías que convengan. Calderón de la Barca, 4, principal, de 12 á 2 y 6 á 8.

RESERVA DINERO PRONTITUD EN GRANDES Y PEQUEÑAS PARTIDAS sobre muebles, sueldos, alquileres, al comercio crédito personal y toda clase de garantías que convengan. HIPOTECAS 6 POR 100 ANUAL. BARQUILLO, 12, PRIMERO TELÉFONO 191

SEGUNDO ANIVERSARIO DEL SEÑOR DON GABRIEL MARTINEZ Y VIANA JEFE DE LA CASA MARCIAL MARTINEZ, HERMANO DEL COMERCIO DE ESTA CAPITAL FALLECIÓ EL DIA 28 DE ABRIL DE 1887 R. I. P.

VENTA DE FAMILIAR, LANDO y soeable, usados, muy baratos. Aranjuez, Stuart, 41.

BARATURA SIN IGUAL MUSICA SELECTA partituras arregladas para canto y piano y para piano solo, de la acreditada casa editorial de ED. SONZOGNO, DE MILAN.

COCHES Y CABALLOS de todas clases y guarniciones de tranco y llmonera. Redondilla, 6.

DOÑA EUSEBIA HERRAIZ DE MIRANDA falleció el 27 de marzo de 1889. Todas las misas que se celebren el domingo 28 en la parroquia iglesia de San José por los señores sacerdotes adscritos á la misma serán aplicadas por el eterno descanso del alma de dicha señora.

D. ALEJANDRO VILAMITJANA Y ANGUITA ha fallecido el 6 del presente mes, despues de haber recibido los Santos Sacramentos. R. I. P. Sus hijos suplican á sus amigos le encomienden á Dios y asistan al funeral que por el eterno descanso de su alma se ha de celebrar en la iglesia parroquial de San Sebastian el dia 29 de los corrientes...

VENTA DE PIANO VERTICAL Usado, Mediodia Chica, 10, 3.º.

PRODUCTOS DEL DR. BALDY Médico inspector de las Escuelas de Medicina y miembro de las comisiones de Higiene de Paris. DENTRÍFICO OXIGENADO el más apropiado para conservar la dentadura, sin que su uso ataque el esmalte lo más mínimo.—Precio del frasco, 4 pias.

BARQUILLO, 12, 1.º TELÉFONO 191. VENTA DE UN LOTE CUADROS antiguos haralos. Olivo, 13.

EL SEÑOR D. ALEJANDRO VILAMITJANA Y ANGUITA ha fallecido el 6 del presente mes, despues de haber recibido los Santos Sacramentos. R. I. P. Sus hijos suplican á sus amigos le encomienden á Dios y asistan al funeral que por el eterno descanso de su alma se ha de celebrar en la iglesia parroquial de San Sebastian el dia 29 de los corrientes...

pequeña corvea; pero son capaces de conducir sobre ella un considerable número de objetos, por cuya razon dan gran utilidad y provecho á sus dueños en todas las estaciones del año, bien sea arando ó como bestias de carga. En cierta ocasion, al llegar una partida les entretuvo agradablemente un pajarrillo muy conocido en aquellos países que, con valor y perseverancia admitibles, se divertía en molestar á las bestias de la caravana, compuesta de considerable número de mulas, asnos y bueyes.

SOLAR EN VENTA calle de Don Ramon de la Cruz esquina á la de Torrijos. Mide 7228 pies. Razon, Greda; 16, tienda.

SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA CARMEN, 18.1.º MADRID

GRAN SOLAR en la ronda de Atocha. Se vende en uno ó varios lotes que convengan. Razon calle Rosales, 8, hotel izqda.

GRAN VIAJE UNIVERSAL ALREDEDOR DEL MUNDO DESCRITO BAJO LA DIRECCION DE O. TORCUATO TARRAGO Y MATEOS El caiman estaba ahogado, pero la piton tenia aplastada la cabeza entre los dientes de su feroz enemigo. Habian muerto abrazados, estrechados, comprimidos. Aun se notaban algunas palpitaciones nerviosas, lo cual indicaba una lucha titánica. Era evidente que el combate habia durado toda la noche.

la tribu de Belaw, que ocupan toda la extension de pais comprendida entre Arkiko y la vecindad de Ailat. Los de este último distrito son en su mayor parte soldados, si así puede llamárseles, y se distinguen de sus demás compañeros más pacíficos en que llevan la cabeza rapada, mientras los otros forman trenzas con su cabello: las costumbres de todos ellos son puramente pastoriles. Su alimento diario se reduce á un pedazo de pan y un vaso de leche por la mañana, repitiéndose el mismo sencillo banquete por la tarde.

ya anciano, y que, segun dijo, venia de Dhalak á curarse, por medio de los baños, de una enfermedad llamada allí hikuk. (sarna). Este buen viejo solia durante la noche entretenerlos con la relacion de historias muy chistosas, y á veces tambien acostumbra improvisar una especie de canto lastimero con su correspondiente acompañamiento de violín. Permaneció con los viajeros casi todo el tiempo que se detuvieron en Ailat en la casa.

pequeña corvea; pero son capaces de conducir sobre ella un considerable número de objetos, por cuya razon dan gran utilidad y provecho á sus dueños en todas las estaciones del año, bien sea arando ó como bestias de carga. En cierta ocasion, al llegar una partida les entretuvo agradablemente un pajarrillo muy conocido en aquellos países que, con valor y perseverancia admitibles, se divertía en molestar á las bestias de la caravana, compuesta de considerable número de mulas, asnos y bueyes.

visto entre los ganados muchos pájaros de la misma clase saltando encima de las vacas sin que estas pareciesen notarlo. Los habitantes de Ailat parecen ser muy inclinados á la sociedad; por la tarde se reúnen partidas de hombres para conversar á las puertas de las casas. Muestranse muy afectos y cariñosos; persiguen la caza herida y se llevan á casa la muerta, si bien, como buenos mahometanos, nada puede inducirles á compartir lo que ha cazado un cristiano ni aun uno de su misma religion, á no ser que se corte el cuello del animal pronunciando las palabras sacramentales en el nombre de Dios: «Dios es grande».